



El Mito Griego

Samadhi Aguilar Rocha

Introducción.

En el presente trabajo tratamos de averiguar, el papel que juega el mito en la cultura griega y sobre todo, en el desarrollo de la filosofía. Es difícil tratar de separar el mito de la cultura misma pues éste parece pertenecerle de manera esencial.

La filosofía griega es un discurso que está íntimamente relacionado con la sociedad, la cultura, la ciencia (no sólo la especulativa sino la técnica), el mito y el lenguaje. Así pues, *la filosofía griega no se puede conocer sin conocer la cultura griega*¹. Dentro toda esta cultura pensamos que es fundamental el estudio del mito ya que atraviesa toda la literatura, y en cierto modo el lenguaje, el cual interviene en las teorizaciones políticas, en la religión, las ciencias, las técnicas y las artes.

Los hombres siempre han *admirado* los fenómenos naturales más comunes, y poco a poco se fueron desarrollando nuevos problemas y preguntas como la generación del mundo o lo relativo al cielo. Por eso también, como afirma Aristóteles en la *Metafísica*, *el que ama los mitos es, en cierto modo, filósofo; pues el mito se compone de elementos maravillosos*. ¿Cuáles son estos elementos que parecen maravillarnos tanto? Entre otras cosas, esto es lo que trataremos de averiguar en este trabajo,

Se puede pensar que el mito no es un tema para ser estudiado. Parece ser sólo un asunto poético, simbólico pero sobre todo bello. Es indudable que el interés sobre estos aspectos es necesario para poder *significar* el mito, pero también resulta necesario saber como era la visión de la cultura griega que era capaz de producir estos sorprendentes y bellísimos relatos, y con ello, a su vez, como son capaces de revelar el Mundo, evidenciando así, su evolución como cultura, a saber, el paso que dan del mundo *pre-político* al *político*, valiéndonos de la clasificación del Antonio Alegre para describir este estadio en la cultura griega.

Otro de los aspectos importantes sobre el mito es la utilización que se hace de éste en la literatura, específicamente en la tragedia griega, y por supuesto la utilización que hace Platón de éste a modo de enseñanza. Recordemos que los mitos griegos es el modo en que se formaliza el carácter racional, aunque en ellos no encontremos ningún intento científico, es decir, no se percibe en ellos la necesidad de investigar el por qué de las cosas o principios naturales, tan sólo son *aceptados* estos atribuyéndolos a poderes divinos.

La cultura griega, y por tanto la época clásica, está caracterizada ininterrumpidamente por los mitos, muestra de ello era que filósofos, poetas y dramaturgos optaban por expresarse en esos términos. Sin embargo la aparición del *logos* fue ganando terreno al mito de manera gradual hasta conseguir un predominio en los siglos V y IV a.C.

Sabemos que la filosofía se va estructurando poco a poco a partir de otros elementos como el conjunto de mitos y su lenguaje, las técnicas, la legalidad y sus lenguajes, etc. Esto dio lugar a una realidad compleja, ya que todos se relacionan entre sí, lo cual fue fundamental para el desarrollo de la bien nombrada, en este sentido,

¹ Alegre Gorri, A. *Historia de la filosofía antigua*, Antropos, Barcelona 1988, p. 12

“polis” como paradigma-marco que proporcionó una forma de pensar favorable esencialmente al filosofar.²

Por otro lado también trataremos de sostener que los mitos son reflejo, casi siempre de la sociedad, por ser esta quien los creó y mantuvo mediante su difusión, y que si aún sigue teniendo vigencia, no solo el mito en sí, sino el *modo* que ofrece como conocimiento, es porque todavía en diferentes sociedades se sigue creando y creando sus propios mitos. Es así que el mito incorpora una experiencia y una explicación simbólica de los fundamentos de la vida social.

En la Grecia antigua fueron los poetas, quienes sabían memorizar y hacer composiciones orales mejor que nadie, y eran por tanto los que habían formado y transmitido el saber mitológico. Dicha tradición mítica fue transmitida oralmente y fueron tanto Homero como Hesíodo quienes solicitaban a las Musas de la memoria acceder a su saber, por ser ellas las que garantizaban la verdad en las palabras de los poetas.

En fin queremos acercarnos al mito, al mito griego como elemento constitutivo de la Grecia antigua, así como el paso que se da hasta llegar al mismo Platón.

“(…)Diles: “Soy hijo de la Tierra y el cielo estrellado, también mi linaje es celeste. Esto ya lo sabéis vosotros. Estoy seca de sed y me muero. Conque dadme enseguida el agua fresca que fluye de la fuente de la Memoria”. Y ellos te darán a beber de aquella fuente divina, Y luego ya reinarás junto a los demás héroes.

(La laminilla de Petelia, Siglo IV a. C.)

I. Mito

Todo mito es un relato o narración, que refiere a unos acontecimientos, situados en un pasado muy lejano, es en sí, una secuencia narrativa; algo que se cuenta y se repite desde antes. Para los griegos *mythos* significaba “relato” o “lo que se ha dicho”. Si se quiere de manera más general es una expresión, una historia, el argumento de una obra. Los mitos llegan del pasado como una herencia narrativa y es propiedad comunitaria, es una memoria colectiva y no personal, es decir, una memoria popular. Y por supuesto tiene una función en el hombre: los antropólogos les han dado una perspectiva más amplia, donde se destaca su significado en el contexto social y su función en la representación del mundo de la forma de pensar antigua. Han visto que el mito es una forma de representar la realidad, “(...) un molde imaginario de comprender y dar sentido a la situación y actuación del hombre en ese mundo comprensible y domesticado gracias a los mitos.”³

Damos esta definición porque es plausible que a través de los mitos griegos podamos averiguar aquellos aspectos que hacen tan característico a éste hombre y su cultura; ya que como hemos visto, el mito será una constante en la forma de pensar, y por tanto de *ser*, del hombre griego.

Por otra parte, hay quien define mito como historia de los dioses, lo cual pudiera dar lugar a relacionar la mitología con la religión, pero esto no es del todo cierto, muchos mitos tratan de dioses pero no todos. La relación entre mito y religión es importante pero a su vez compleja. Es inevitable que en ocasiones los mitos se hallen relacionados estrechamente a los rituales. De este tema hablaremos más adelante,

² Ibid, p. 29.

³ García Gual, *Introducción a la mitología griega*, Editorial Alianza, Madrid 1999, p. 14

La palabra mitología puede tener varios sentidos, puede ser tanto el estudio de los mitos como sus contenidos o simplemente una serie determinada de mitos. Aristóteles emplea la palabra mito en dos sentidos, uno como relato tradicional y otro como argumento dramático. En la *Poética* (1450b) lo define como configuración de hechos que el autor debe conservar, por lo que los mitos, los relatos heredados o recogidos, son la base de todo drama. El mito, según Aristóteles es “el principio y el alma de la tragedia”.

De forma general se puede partir de que “el mito es un relato tradicional que refiere a la actuación memorable y ejemplar de personajes extraordinarios en un tiempo prestigioso y lejano.”⁴ Los actores de los episodios míticos son seres extraordinarios, casi siempre seres divinos, ya sean dioses o figuras emparentadas con ellos, como los héroes de la mitología griega.

Recordemos que la tradición mítica es un fenómeno social que puede presentar cambios culturales, pero que en Grecia está presente siempre. El relato mítico tiene un carácter dramático y ejemplar. Son acciones que le interesan a la comunidad, ya que a través de estas se explican aspectos importantes de la vida social, mediante la narración que da respuesta a la pregunta del *cómo*, es decir, a la manera en que se produjeron ciertos hechos. Este aspecto fundamental parecer ser nuestro hilo conductor, ya que atraviesa toda la cultura en diferentes formas. Así pues, el mito explica e ilustra el mundo a través de la narración de ejemplares.

La narración mítica nos habla de un tiempo lejano, el tiempo de los dioses y de los héroes que aún se relacionaban con estos dioses. En el tiempo del origen de las cosas, distinto a la vida real, es posible traerlo al presente a manera de ritual. Es así que algunos mitos tienen conexión con la religión y el ritual. “El mito entendido como una expresión en palabras *dice* lo mismo que el ritual entendido como una expresión en acciones. La acción ritual y la creencia deben igualmente entenderse como formas de expresión simbólica sobre el ordenamiento social.”⁵ Se puede decir que el ritual es una acción repetitiva, una dramatización simbólica de las necesidades de la sociedad. La mitología sería, en este sentido, la racionalización de las mismas necesidades.

En Grecia los mitos son en muchos casos literatura religiosa y están en conexión con las creencias y ritos locales, pero no le pertenecen a un grupo social ni están encomendados a los sacerdotes, sino a los poetas quienes eran los educadores tradicionales del pueblo griego, hasta que los filósofos reclamaron esa posición, como ya veremos. Esto da a los mitos griegos una flexibilidad y libertad. “Los mitos griegos han variado notablemente en su tradición secular, por esa misma apertura y libertad de transmisión.”⁶

Por esta razón es que no todos los mitos tienen relación directa con la religión y el ritual, ya que por sus características, entre las que destacan su fantasía, su libertad y su compleja estructura, no permiten la reproducción del ritual. Aun así los mitos son el telón de fondo de la narrativa religiosa, las imágenes; recordemos que las historias de los dioses vienen de los mitos. La mayoría de los ritos presuponen un mito. Lo sagrado está expresado en palabras míticas. “La mitología proporciona una interpretación del mundo humano fundado en la trascendencia o inmanencia de lo divino, ofrece un sistema de referencia para convivir en un ámbito domesticado por los dioses y explorado por los héroes...”⁷

Los mitos se comprometen en su propuesta estableciendo y confirmando derechos o instituciones y reflejando problemas o preocupaciones de la sociedad. Sus per-

⁴ Ibid, p. 18

⁵ G.S.Kirk. *El mito: Su significado y funciones de la antigüedad y otras culturas*, Paidós, Barcelona, 1985, p. 36

⁶ García Gual, *Mitos, viajes, héroes*, Editorial Taurus, Madrid 1996, p. 23

⁷ García Gual, *Introducción a la mitología griega*, Alinaza, Madrid, 1999, p.53

sonajes principales caracterizados por seres humanos, dioses o héroes (semidioses), o animales, son quienes dan forma al mito, y por muy específicos que puedan ser, en lo que se refiere a personajes y a localizaciones espaciales, parece desarrollarse en un pasado intemporal.

Hay mitos que se refieren a los tiempos heroicos, mientras que algunos mitos tratan del principio de los tiempos, por ejemplo, al narrar la teogonía y la cosmogonía, se hace referencia a ese tiempo distinto, lejano, sacro; al tiempo que transcurre en los términos que le son propios al mito. “El tiempo de los orígenes de las cosas, el tiempo en que los hombres hablaban con los dioses, (...) el tiempo del eterno retorno y del nunca jamás.”⁸

No podemos dejar de mencionar a Hesíodo y a Homero como uno de los pilares de esta cultura. El inicio de la genealogía divina que da Hesíodo trata de los primeros seres, Urano y Gea, el cielo y la tierra, unidos y después separados del caos, y de la multiplicación de sus descendientes, como Océano y Pontos⁹, o bien otros más antropomórficos como los Titanes, entre los que está Zeus, Crono y Rea¹⁰. Hesíodo describe con detalle el mundo de los muertos del mismo modo en que es descrito en el poema de Homero. Pone especial interés a la descripción del infierno, como uno de los temas principales de los mitos, lo que nos lleva a suponer que el entorno físico que poseía el lugar de los muertos y las condiciones que generaba era importante para los griegos en la intención que pretendía el mito.

*“Una vez que bajamos al mar y al lugar de la nave,
Arrastramos, primero, el bajel a las aguas divinas,
En su negro armazón erigimos el palo y la vela
Y, embarcando primero las reces, entramos nosotros,
que con vivo dolor derramábamos llanto abundante.
Por detrás del bajel azulado mandábanos Circe,
la de hermosos cabellos, potente deidad de habla humana,
el mejor compañero, una brisa propicia que henchía
nuestros paños. Nosotros, dispuesto ya todo en la nave,
nos sentamos dejando su rumbo al piloto y al viento.
Avanzó a toda vela en las aguas la entera jornada,
Se ocultaba ya el sol y extendíase la sombra en las calles
Cuando el barco llegaba al confín del océano profundo.
Allí está la ciudad y el país de los hombres cimeros
Siempre envueltos en nubes y en bruma, que el sol fulgurante
Desde arriba jamás con sus rayos los mita ni cuando
Encamina sus pasos al cielo cuajado de estrellas*

⁸ García Gual, Mitos, viajes, héroes, Editorial Taurus, Madrid 1996, p. 23

⁹ Océano: Es una divinidad es el padre de todos los ríos, es el primogénito de los Titanes, forma pareja con Tetis su

hermana, que representa la potencia fecunda (femenina) del mar.

Pontos: La “Ola” es la personificación masculina del mar. No posee leyenda propia y sólo figura en las genealogías

Teogónicas.

¹⁰ Crono: En la raza de los titanes, es el más joven de los hijos de Urano y de Gea. Ayudó a su madre a vengarse de

su padre, con una hoz que ella le dio, cercénole los testículos. Ocupando luego su lugar en el cielo.

Rea: Es una de las titaness, se casó con Crono, compartiendo con él la soberanía del mundo. Esconde a Zeus, uno de

Sus hijos para que Crono no lo devorase.

Ni al volver nuevamente a la tierra del cielo...”¹¹

Otro de los elementos de la tradición mítica es la relación de la raza humana con los dioses, por ejemplo, tenemos a Prometeo, que con su magnífico regalo nos acerca a los dioses, aunque le toque un castigo terrorífico: “A pesar de la protección de Prometeo, la raza humana llega a conseguir una relación estable con los dioses; y las mujeres aunque desciendan de Pandora*, empiezan a obtener los favores divinos”¹²

La consecuencia de estas relaciones y uniones son la segunda categoría principal de sujetos míticos, es decir, los héroes; hombres que tuvieron a un dios o a una diosa como progenitores o bien héroes que pisaron la tierra cuando dichos dioses existieron. Es así que los héroes juegan un papel casi tan importante como el de los dioses, “Famosos héroes, como Ulises, Jasón, Teseo o Edipo, son demasiado humanos tienen un parentesco familiar harto lejano con los dioses, y actúan en un horizonte tan terreno, que en muchos caos, la calificación de *divinos* o *sobrenaturales* no concuerda con su condición real.”¹³

El tercer grupo se refiere al modo en que se manifiestan las relaciones entre el hombre y los dioses y que se refieren a la protección o el amor, o por el contrario, a las persecuciones o venganzas que les conjuran a los hombres. Cabe señalar que la presencia de los dioses a veces se da de manera tan obvia que puede pasarse por alto y no ser considerada como algo distinto de lo humano.

Por último, el cuarto grupo de temas comunes entre los mitos, con matices o intereses sociales, son las tensiones en el seno de la familia que ocurren entre los hijos y su padres, o entre hermanos, o bien entre marido y mujer, los cuales llevan a una situación extrema mediante el incesto o el reemplazo, como forma del conflicto de lealtades entre un hijo y una madre (Edipo y Yocasta, Orestes y Clitemnestra), y traducido en traiciones, venganzas, mentiras.

Este drama de tensiones esta implícito en todos los mitos griegos desde aquellos en los que se suceden grandes apariciones como la sucesión de Urano, Crono, Zeus hasta los mitos con protagonismos mas populares de esposas lascivas e infieles como Fedra. Todo esto apunta a un interés profundo por recoger los conflictos familiares, en la época de formación de los mitos y su permanencia en la tradición.

A nuestro parecer el mito se significa a manera de conciencia, estado bajo el cual se muestra común en cualquier de sus manifestaciones. Conford lo expresa mejor diciendo que *tras el primitivo estadio de la creación de mitos propiamente dicho, se produce un periodo de transición en el que se mantienen las viejas imágenes y símbolos, pero cargados de una conciencia naciente tal que trasciende su significado propio e inmediato.*

Dentro de la mitología la significación de un personaje mítico esta determinada por referencia al conjunto de relatos que constituyen la mitología “Cada uno es como una pieza del tablero y su actuación depende de esa posición y ese valor signada en el juego mitológico.”¹⁴ En esta estructura simbólica se forman las relaciones de paren-

¹¹ Homero, *Odisea*, Planeta, Madrid 1995, Canto XI, p. 17

¹² G.S. Kirk, *op.cit.* p. 184

* Pandora: En el mito hesiódico, es la primera mujer. Fue creada por Hefesto y Atenea, con ayuda de todos los dioses y por mandato de Zeus. Cada uno le confirió una cualidad, y, así, recibió la belleza, la gracia, la habilidad manual, la persuasión, etc., pero Hermes puso en su corazón la mentira y la falacia. Hefesto la había modelado a imagen de los dioses inmortales, y Zeus la destinaba para castigo de la raza humana, y a la que Prometeo acababa de dar el fuego divino. Pandora fue el regalo que todos los dioses ofrecieron a los hombres para su desgracia.

¹³ García Gual, *Mitos, viajes y héroes*, Taurus, Madrid 1996, p.17

¹⁴ García Gual, *Introducción a la mitología griega*, Alianza, Madrid 1999, p.26

tescos y oposiciones, mientras que las referencias son las que determinan a cada personaje. En Hesíodo tenemos un primer intento de exponer un sistema mitológico, con una organización que comienza con las divinidades del universo y termina con los héroes.

Los presupuestos de los temas míticos pueden representarse esquemáticamente. Dentro del esquema que aparece a continuación, el título subrayado es el interés más destacado, mientras que las líneas de conexión representan las reacciones directas. Ese diagrama simboliza un modelo de las preocupaciones que, al parecer, perduró a lo largo del proceso de esquematización que presupone los mitos, como aún se conservan.¹⁵

Dioses de la naturaleza (incluidos los dioses etónicos)

Proceso de teogonía

Mundo heroico: lucha y conquista

Fondo de dioses evolucionados

Relación entre hombres y dioses

Relación entre mortalidad e inmortalidad

Orígenes de la vejez, la enfermedad, el trabajo

Reemplazo de mayores: tensiones en el seno de la familia.

Fertilidad

Escatología (condición de los muertos)

II. Pensamiento pre-político y pensamiento político

La mitología comienza a resultar ideológicamente viable, cuando en todo el conjunto de mensajes que manifiesta, los hombres no narran simplemente, sino que deliberadamente comunican deseos o transmiten informaciones concretas. Para ello, se ponía dicha información en boca de algún rey o miembros del algún grupo social que tenían funciones religiosas. Los mensajes de estas eran mensajes dogmáticos, a saber, que la gente los acataban sin ningún tipo de interrogación o rechazo, en principio fue impuesta por la violencia que ejercía el rey o bien, de la ideologización que *imponían* los mitos mediante su ejercicio de *conciencia común*. “Una especie de reflejo condicionado fue creándose en aquel pueblo que siempre oyó el lenguaje en boca del poder y que, inconscientemente, lo asoció con su inevitable cumplimiento.”¹⁶ Es así que, en esta parte, hablaremos de las condiciones en que se da el mito y como es que el *logos* aparece de manera opuesta a éste.

En la cultura griega es difícil detectar un pensamiento *no-mitológico*. El pensamiento *mítico-religioso* se caracteriza por explicar y describir el mundo sin basarse en ningún tipo de comparación o pregunta. Dichas explicaciones y descripciones son simbólicas fundadas en personajes divinos que representan las fuerzas naturales.

El factor fundamental, para poder analizar el modo de pensar mitológico de los griegos, es la aparición de la *polis*, que es cuando se abandonan el modo de pensar propiamente mitológico. Para hacer este tipo de análisis nos parece conveniente utilizar la terminología Antonio Alegre sustituyendo los términos de pensamiento mitológico y pensamiento racional, por los de pensamiento *pre-político* y *pensamiento político*¹⁷.

Hemos dicho que la clave, en la transformación del mito, se encuentra en la aparición de la *polis*, es decir, en el pensamiento *pre-político*, en el cual no pueden existir los elementos que hicieron posible la *polis*, como lo son: la superación de las

¹⁵ G.S. Kirk, *op.cit.*, p.213

¹⁶ E.Lledó, *Introducción a los diálogos de Platón*, Gredos, Madrid 1981, Vol.I, p.14

¹⁷ Alegre Gorri, A. *Historia de la filosofía antigua*, Antropos, Barcelona 1988, p. 31

formas triviales de vida, la existencia de una legalidad pública, la mezcla entre lo cívico y lo religioso, la legalidad de la constitución de la polis basada en las diferencias de las distintas clases sociales, la unidad que implicaba la diversidad, a través del intercambio de opiniones que suponen un nuevo lenguaje discutidas en el ágora, y por último el enfrentamiento a extranjeros que representarían una amenaza y a los que había que vencer mediante el depuramiento de técnicas guerreras entre otras.

La sociedad en donde existía el pensamiento *pre-político* era una sociedad jerarquizada. A esta época Dodds la llama la cultura de la vergüenza, y era a la que pertenecían los reyes o los que tenían el poder de dictaminar como tenían que ser los cultos. Era una época en donde los dioses eran reflejo de las hazañas de los hombres, en las normas de vida tanto militar como civil no existía la noción de derecho, ya que se regían por normas inamovibles, a favor siempre de los aristócratas y los reyes. Es así que en esta sociedad podían darse las condiciones para que la filosofía o la ciencia pudieran emerger, no había reflexión, ni libertad, *era una sociedad de autoridad y sumisión*.

“Los dioses, que siempre existen, eran la proyección magnificada de los héroes. Famosos, porque la fama era lo que preocupaba a los héroes, omnipotentes, pues grande era el poder de Aquiles, sagaces ya que maestro en ardid es Ulises, amadores tramposos y violentos, aunque a veces encantadores, porque los prepotentes siempre poseen la malsana libidinosidad que da la total facultad de la posesión de lo bello, pronto a la risa, la rabia y el perdón, pues los señores se comportan así con los siervos, receptores de impuestos, ya sea en monedas de oro, ora en adulaciones, legaliformados, en fin, de sus deseos e instintos, pues el poder suelo hacer ley de sus gustos.”¹⁸

El pensamiento *pre-político* o mitológico nos lleva hacia un sistema de pensamiento que ya ensayaba de poeta, el adivino, el rey de justicia, mientras que el pensamiento racional o político se ejercita más en el pensamiento de un educar, es decir, de un filósofo.

En el pensamiento mitológico tendríamos una noción de Verdad que es impuesta a los hombres por los dioses, héroes o reyes a través de los poetas y los ritos. La Verdad es sacar a la luz las hazañas de los humanos por lo que tienen de *divino*. Nadie puede cuestionar o criticar la verdad, sólo se cree y se acepta sin más. “la verdad sería arrancar al olvido y al ocultamiento, mediante el canto de alabanza, entregándolas a la memoria, las hazañas de los héroes y de los dioses; el ser de los dioses y de los héroes es la perduración de los gestos por ellos realizados”¹⁹

Así pues, la diferencia que hay entre el pensamiento pre-político y político radica en la forma de acceder a dicha Verdad, en donde la *verdad filosófica*, surgida en el pensamiento político, es alcanzada por medio del debate, mientras que la *verdad mítica*, asociada al pensamiento pre-político, es asertórica, es decir, se logra bajo un cierto tipo de dominación, situación opuesta a la filosófica que se basa en la libertad.

La poesía, el canto y los ritos religiosos eran los medios a través de los cuales se accedía a la verdad mítica. La verdad filosófica no poseía ninguno de estos medios y en cambio si podemos destacar el uso de la prosa, en lugar del uso de la poesía, debido al paso que supuso el entender el mundo bajo una mirada filosófica respecto de la mítica.

Se puede mencionar a Heráclito como el primer filósofo que intenta analizar el fenómeno religioso racionalmente. Éste piensa que los hombres se apoyan en la religión para acceder a la Verdad pero sin ninguna crítica ya que su fundamento lo encuentran en el rito: quien cumple el rito se salva. “Los hombres, eludiendo la responsabilidad y temiendo la libertad, se consuelan en lo fácil, que es la formalidad, el as-

¹⁸ Alegre Gorri, A. *La sofística y Sócrates*, Montesinos, Barcelona 1986, p. 73

¹⁹ Alegre Gorri, A. *Historia de la filosofía antigua*, Antropos, Barcelona 1988, p. 37

pecto de la forma, el rito.”²⁰ En Héraclito podemos ver el paso de un pensamiento mito-religioso a otro que se perfila ya, al menos como racional, usando todavía, para expresarlo, un lenguaje poético-religioso y ritual.

Las semejanzas que podemos encontrar entre estos dos pensamientos es la *Verdad*. El pensamiento mítico conseguía acceder a ella a través de la memoria que proporcionaba la poesía, los cantos de las hazañas de los dioses y sus creaciones, permitiendo así que se revelase la verdad del mundo, objetivo perseguido también por la filosofía pero a través de método de la investigación, del razonamiento y del comportamiento de los hombres.

Los mitos se van alterando a través de los recuentos que se hacen de estos, y su transmisión como su alteración tiene efectos en la sociedad por tres factores, a saber, por la *custodia* que ejercían los poetas sobre los mitos y en al que, a juicio de ellos, les era *ofrecida* la libertad; la aparición del racionalismo en la sofística y la filosofía que intentan dar una explicación del mundo y de la vida humana racionalmente. Y por último la aparición de la escritura alfabética que causa un fuerte impacto en la cultura griega, con ello la mitología queda unida a la literatura y con ella la susceptibilidad de la mitología a hacer crítica.

III. Mitología y Tragedia

Cuando se habla de la mitología, por lo regular, se piensa en Homero pero, también ha sido referida a las tragedias, las cuales que adquieren sus formas justamente de la mitología. De esta manera la reinterpretación escrita de los mitos alcanzó, en el drama, su punto más alto. “(...) se trata de una creación primordialmente literaria, de formas totalmente distintas y también con unos métodos e intencionalidad diferentes, de los mitos espontáneos del paso anterior a la utilización de la escritura (...)”²¹. Podría decirse que este tipo de creación “literaria” se realiza de manera conciente, por medio del paso de los mitos orales a la tradición escrita.

Una de las características de la tragedia es que los problemas fundamentales son tratados de una manera directa y explícita. Es entonces que a través de la tragedia, se produce un nuevo tipo de mitología ya que los mitos son resonancias del pasado y que mezclado con el aspecto poético de la visión dramática y con la adecuación directa de las situaciones míticas a la problemática actual de aquel momento, procuraban el efecto que producía anteriormente el mito original. “Construyeron (los trágicos) un mundo vívido de mitos, en el que sobre el fondo de las situaciones narrativas tradicionales se reflejaban las preocupaciones de la sociedad contemporánea. Ya que respondían (los mitos) de manera sensible a la antigua visión de las cosas.”²²

La literatura antigua se construye sobre la mitología, y con ella todos los géneros poéticos antiguos como la épica, la lírica y por supuesto la tragedia, como ya lo hemos apuntado. Estas últimas estaban dirigidas a un público amplio dentro de un auditorio ciudadano con ciertos fines didácticos. La literatura fue considerada en Grecia *paideía* (educación) y *mousike* (arte de las musas). Los poetas eran los educadores del pueblo y la educación tradicional se fundamentaba en el conocimiento de la poesía, primordialmente homérica; que a su vez se fundaban en los mitos. Es así que sus tragedias o sus dramas, dicho por Esquilo, era *rebanadas del festín de Homero!* Hay que tener siempre en cuenta que el teatro trágico fue un teatro popular por la influencia que ejercía entre los ciudadanos.

²⁰ Alegre Gorri, A. *Estudio sobre los presocráticos*, Antropos, Barcelona 1998, p. 21

²¹ G.S.Kirk. *El mito: Su significado y funciones de la antigüedad y otras culturas*, Paidós, Barcelona, 1985, p.259

²² *Ibid*, p. 260

Las tragedias se representan en el teatro de Dioniso al pie de la Acrópolis, en una fiesta cívica, la dionisiaca, ofrecida ante toda la ciudad. Estas representaciones conservaban muchos elementos religiosos y la polis democrática procuraba su continuación. “El Estado ateniense velaba por el teatro, como si éste fuera un fundamento de la cultura y la sociabilidad, como algo fundamental en la *pádeia* comunitaria.”²³ El Estado recupera como fundamento de la educación la memoria de los mitos heroicos y trata de enfocarlos desde una visión cívica, hacia una *democracia* e igualdad. Por ejemplo tenemos las tragedias de Eurípides, que influenciado, tal vez, por los sofistas, parecía esta a favor de la igualdad y la democracia, oponiéndose, consecuentemente, a la esclavitud. “La tragedia era, para él, la lucha de pasiones en el alcázar del alma del hombre, del hombre sólo, privado de los dioses.”²⁴

Es cierto que la tragedia, con este carácter crítico y lúdico que le caracterizó, y con su propensión a buscar lo nuevo, va desgastando, en cierta forma, el fondo que pisa lo mítico. Pero los mitos son convocados como fundamento de la representación y mantienen, apoyados en ello, su función social, por lo menos hasta el mismo Eurípides.

Como hemos dicho los mitos hablaban de héroes y dioses de tiempos pasados, pero en estas narraciones se plantean valores sobre la condición del hombre. La tragedia, como está mezcla de mito y realidad contemporánea del ciudadano, sirven a la educación a través de la catarsis, la purificación y la reflexión afectiva, como parte esencial de la tragedia, tal y como afirma Aristóteles.

Así los mitos son invocados por medio de la mimesis o imitación teatral, en un ambiente de fiesta y drama.

“La tragedia griega se construye sobre los temas míticos, pero los héroes se convierten en testigos de la grandeza y la fragilidad de la enigmática condición humana. Al evocar el mito, el relato situado en ese lejano pasado heroico, la tragedia cuestiona el presente. También así cumple el mito una función social.”²⁵

Nos gustaría hacer hincapié en la importancia de la fiesta durante la cual, tiene lugar la representación de la tragedia, ya que esta conserva mucho del ritual.

La fiesta esta precedida por el sacerdote de Dioniso, que esta en prima fila del auditorio, comienza con un sacrificio sobre el altar que esta en el centro de la *orchestra* delante de la escena.

El comienzo de la tragedia está en el ditirambo, que es un acto cultural del dios Dioniso mediante una poesía cantada en la *orquestra* que estaba constituida por cincuenta miembros quienes hacían movimiento miméticos. Estos era los coreutas que iban disfrazados y su trabajo consistía en reproducir el contenido del ditirambo. El corifeo es el director del coro que se va separando del altar, a lo largo de la representación. La tragedia nace con el actor y el coro. El actor tenía que ser hombre y representaba sus diálogos llevando consigo una máscara. Otro aspecto importante a considerar, dentro de las consideraciones escénicas, es que no se representan actos violentos porque eran considerados de mal gusto o desagradables. Los teatros se localizaban en lugares sagrados que se determinaban con la referencia de piedras.

La tragedia es pues, la representación de lo divino, cuya función es llevar o inducir a los hombres a la mesura evitando el exceso. Asimismo era una crítica a la tiranía. Sus conceptos fundamentales son la *amartía* (error) de cuyo acto se comete *hibris*, lo que es castigado por la divinidad.

“El hombre ha de estar atento y abierto a las manifestaciones de lo divino. Estar atento a las manifestaciones de lo divino quiere decir: o bien que el hombre ha de purificarse para recibir la epifanía de lo divino, (...), o bien que el hombre ha de buscar

²³ García Gual, *Introducción a la mitología griega*, Alianza, Madrid 1999, p 36.

²⁴ Alegre Gorri, A. *La sofística y Sócrates*, Montesinos, Barcelona 1986, p. 76

²⁵ García Gual, C. *Mitos, viajes, héroes*, Taurus, Madrid 1996, p. 16

lo divino e intentar asemejarse a él o bien finalmente, que el hombre ha de participar en su atención contemplativa –pero dicha atención contemplativa era la participación por cuanto libre y entusiasta asistencia- a la manifestación de lo divino, como el caso de la tragedia.”²⁶

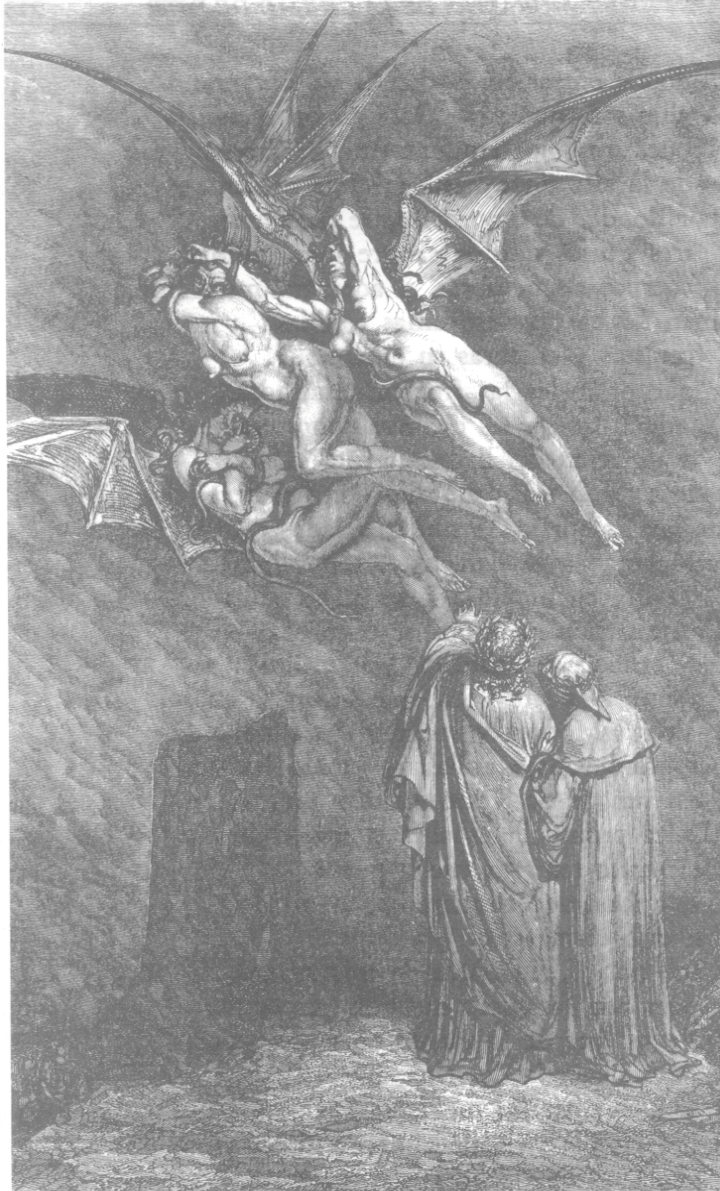
Fue Sófocles, el último representante de la concepción antigua del mundo, quien consiguió la plena consumación trágica de los temas religiosos en su forma original sin pretender alguna moralización mediante el sentimiento a la condición del hombre frente a lo divino y frente a la **ate** (trastorno mental) que viene después del logro humano.

Nos hemos atrevido a elegir el mismo ejemplo que pone Dodd, para expresar mejor la belleza y el terror, al mismo tiempo, de las antiguas creencias ¡¡y qué mejor que ensayar en las bellas palabras, que al fin y al cabo es donde encontramos la motivación para realizar este trabajo!! Éste es el coro de Antígona:

*“Feliz aquél que no ha probado en su vida el sabor del mal,
pues cuando sacuden los dioses una casa, no hay furia
que no persiga y alcance hasta al último de sus descendientes.
Es como el oleaje del mar
cuando los vendavales furiosos
del viento tracio barren las tinieblas submarinas
y, desde los abismos hacen girar en torbellinos
la negra arena, que levantan
sus soplos hostiles, y gimen bajo sus azotes los acantilados.
Sobre la casa de los Labdácidas veo acumularse antiguas
desgracias, cayendo las nuevas sobre las desgracias de los fallecidos,
sin que jamás una generación exima a la siguiente: los abates
de un dios, y no hay liberación posible.
Y ahora que sobre su último brote
abría brillado una luz en la casa de Edipo
lo siega la hoz sangrante
de la Muerte
la insensatez de unas palabras, y la mente cegada por la Erinia
A tu poder, oh, Zeus ¿qué trasgresión
del hombre podrá ponerle freno?
Ni lo domeña el sueño, que todo lo somete
ni la divina carrera infatigable
de los meses, y, señor a quien el tiempo no envejece,
ocupas del Olimpo
la luz resplandeciente
para el tiempo inmediato, para el tiempo futuro,
como para el pasado, ésta
será la ley: jamás puede insinuarse
en la vida del mortal la grandeza sin que sea confundido
La errabunda esperanza
Seduca a muchos hombres
a muchos defrauda en sus vanos deseos
sin que nos demos cuenta se insinúa en nosotros
hasta que nos quemamos en el fuego los pies.
Un sabio fue, sin duda, quien profirió
Este dicho:
El mal parece un bien*

²⁶ Alegre Gorri, A. Historia de la filosofía antigua, Antropos, Barcelona 1988, p. 165

*al hombre cuya mente
quiere Dios confundir
poco vivirá el tal sin que sea confundido.” (583ss.)*



*Las Erinieas, llamadas también Euménides, son unas divinidades violentas que lo romanos las identificaron como las Furias. Han nacido de las gotas de sangre con las que se impregnó la tierra cuando la mutilación de Urano. Son análogas a las Parcas o Destinos. Se reconocen tres: *Alecto, Tisífone y Megara*. Se Representan como genios alados, con serpientes entremezcladas en su cabellera y llevando en sus manos antorchas o látigos. A menudo son comparadas con perras que persiguen a los humanos. Su mansión es la tiniebla de los infiernos. Su misión es la venganza del crimen, castigan las faltas contra la familia, por ejemplo: las Erinias son las que impulsan a Clitemestra a matar a su esposo, castigándola luego por mano de su hijo y, finalmente, las que persiguen a este como a cecino de su madre. Castigan todos los delitos como el exceso (hybris). A medida que se afirma la creencia en un más allá, las Erinias van concibiéndose como divinidades de los castigos infernales. Esta imagen fue tomada de las ilustraciones de la *Divina Comedia*, cuyo autor de dicha imagen es Gustave Doré.*

IV. Platón y el Mito

El mito tiene un uso positivo como parte de la retórica y Platón nos ofrece un uso de la palabra a través del mito escatológico. La palabra aquí actúa como generadora de imágenes tan bellas que puede encantar el alma por ser esta su principal característica. Sólo así se puede suplir la falta de una razón que soporte o sustente lo referido por dicho mito. “Como la música, la palabra posee- según Platón, una dimensión mágica que la hace capaz de fascinar y encantar al alma que la escucha”²⁷.

La estructura del mito, como hemos dicho antes, fue también un intento temerario por sustentar un conocimiento a partir de una cierta base científica, ya que originalmente, este se soportaba, en la capacidad de fundamentación que podía ofrecer al hombre, mediante una serie de vínculos religiosos, implícitos en el crecimiento de este. La religión es así, el ámbito del mito en el cual lo vuelve utilizable por todos, y encuentra en éste una vía para su relación social y política dentro de una enseñanza moral.

Platón utiliza el mito, creándolo bajo un esquema tradicional, pero lo adapta bajo una intención ilustrativa a manera de aprendizaje. No se puede inventar del todo un mito, pero si se puede modificar un mito. La palabra y la retórica, tenía cierto poder en la condición del alma, a través de un encantamiento que puede llevarla hacia los dioses. El mito es la forma en que se expresa la seducción retórica, así este tipo de mitos son los que encontramos en todos los diálogos platónicos.

El mito deja ver al alma que claramente le habla de algo que está más allá de él mismo “Como si fuera un discurso dentro del discurso, aparecen en los diálogos, esas narraciones independientes, los mitos, que nos conducen a un nivel de significación distinto de aquél sobre el que diálogo se desplaza.”²⁸

Cuando habla Platón de la inmortalidad del alma, en el *Fedón*, está haciendo referencia a un mito porque su razonamiento no ha conseguido disipar sus dudas respecto a que la inmortalidad del alma sea verdad.

“He afirmado varias veces que el tema de la otra vida es importante en la filosofía de Platón. Está tomado absolutamente en serio y no sólo metafóricamente. Si la verdad de las cosas está siempre en el alma, entonces el alma es inmortal.”²⁹

Tanto en los diálogos como en los mitos hay una intención manifiesta por la expresividad del lenguaje que emplean. Las palabras que dice el mito, poseen un doble significado en el fondo. Pero el contenido del mito tenía que ser claro para todos los hombres, por lo que dicha claridad consistía en que todo lo dicho está en lo dicho, ya no hay cabida para su interpretación, por lo tanto, simplemente se debía creer en ella.

Pero por otro lado, y como ya habíamos mencionado, el mito manifiesta una belleza mediata, ya que dicha belleza, en el mito, vincula al alma con el amor a ese discurso. “(...) el alma sólo necesita escuchar el mito hermoso para reconocer su verdad y dejarse llevar por él al continente que en él se traduce, no podrás sino afirmar el vínculo inmediato belleza-verdad. Porque el mito es un *discurso divino*, procedente de aquel pasado en que los hombres no estaban separados de los dioses.”³⁰

Mientras el alma cree en el mito, esta se encuentra en un nivel inferior de conocimiento, se trata por tanto de un conocimiento de la opinión (*doxa*), que es inferior al del razonamiento discursivo (*diánoia*) y la dialéctica.

²⁷ *Convivium*, M.A. Granada. La dimensión mágica de la palabra en Platón, segunda serie, Núm.1, Limpergra, Barcelona 1990, p.25

²⁸ Lledó Iñigo, E, Introducción a los diálogos de Platón, Gredos, Madrid 1993, p. 111

²⁹ Alegre Gorri, A. El mito de la caverna: Política y filosofía en la república de Platón, Tesis doctoral, Vol. IV, Barcelona 1983. p. 1094

³⁰ M.A. Granada, op.cit., p. 35

Para conocer mejor el lugar que ocupa el mito dentro de la *doxa*, como un tipo de conocimiento inferior, reproducimos a continuación la metáfora de la línea³¹:

	Modos de ser	Modos de conocer
Episteme	Matemáticas, geometría, etc.	Pensamiento deductivo.
	Las ideas superiores	intuición: visión interior Intelectual= iluminación.
Doxa	Íconos o imágenes	Conocimiento más degradado por ser una imitación
	Mundo exterior	Es la creencia, la ley natural es un conocimiento necesario.

Aún cuando el mito se manifieste en su condición *doxa*, para el alma es una opinión verdadera, por lo se le puede ubicar entre la ignorancia y el conocimiento, en su consideración como conocimiento válido, ya que puede guiarnos por el camino del bien. Es así que para Platón el mito es un encantamiento del alma y es a través de dicho encantamiento que se consigue persuadirla, convirtiéndose este en la principal función del mito.

En el *Gorgias*, Platón parece defender el mito, en cierto modo, y es cuando Sócrates se refiere a Calicles, a quién el mito no le causa buena impresión, diciéndole: “escucha ahora, según cuentan, un precioso relato que tú, según pienso, consideras una ficción y yo, en cambio, un argumento; pues te diré lo que voy a decir en la sospecha de que es verdad.” (523^a) Al concluir el relato de nuevo dice Sócrates: “Quizá esto te pare un mito, a modo de cuento de vieja y, lo desprecias; por cierto, no sería nada extraña que lo despreciáramos, si investigando pudiéramos hallar algo mejor y más verdadero. Pero ya ves que, aunque estáis aquí vosotros tres, los más sabios de los griegos ahora: tú Polo y Gorgias no podéis demostrar que se deba llevar un modo de vida distinto a éste que resulta también útil después de la muerte.” (527^a)

Paradójicamente, Platón es quien lleva una censura contra los poetas mitológicos y es también quien hace la distinción con rigor entre lo mítico y lo razonado, proponiendo la censura y el rechazo de los mitos tradicionales, de no adecuarse a la educación de los jóvenes, “Pero Platón, censor de mitos, no habría aceptado que un mortal pudiera engañar a los dioses de abajo o que éstos se equivocaran, por lo que tuvo que adjudicar al viajero la empresa de publicar y divulgar lo que había presenciado allí”³²

Considerando lo anterior y sabiendo Platón, que la educación popular estaba a manos de los poetas, es lógico suponer que este propusiera su expulsión de la ciudad ideal, por lo que no hay lugar tampoco en ella para los viejos mitos. A pesar de ello, y considerando la fuerte influencia que tienen los mitos en la sociedad, Platón se muestra más cauteloso en lo sucesivo, y establece un control o una censura parcial a la mitología tradicional. No intenta desaparecerla del todo, tan solo pretende su control u orientación para que su aprovechamiento sea más educativamente.

Recordemos que Platón es un excelente narrador de mitos que son, hasta cierto, producto de su propia creación, y es precisamente por eso que no deja de ser curiosa la postura de éste respecto al mito, porque por una parte, es un recreador de mitos, utilizándolos como alegorías en varios diálogos, para ofrecer una imagen de lo que está más allá; pero por otro lado es clara su oposición crítica respecto del saber mitológico tradicional, que lo lleva a censurarlo por su inconveniencia moral.

³¹ Alegre Gorri, A. *Tesis doctoral*, op.cit., p. 689

³² *Ibid*, p. 1100

El pensamiento de Platón nunca dejó de ser racionalista, aun cuando es posible detectar el cambio progresivo que sufrió, precisamente en su modo racionalista, dándole una extensión metafísica. Por ejemplo: Platón reflexionaba sobre lo que Sócrates decía respecto a la *psyche* humana, refiriéndose a ella como poseedora de una cierta divinidad, "Platón, en efecto, fertilizó la tradición del racionalismo griego cruzándola con la idea mágico-religiosa (...) en la forma en que las encontramos en Platón estas ideas han sido sometidas a un doble proceso de fermentación y transposición."³³ Es importante hacer mención que para Platón, la virtud del hombre común no se funda en el conocimiento, ni en la opinión verdadera, sino en un proceso de acondicionamiento o de adiestramiento, que lleva al hombre a aceptar ciertos preceptos y a actuar a partir de ellos. Platón supone que la gente que cree en un mito puede creer en cualquier cosa. De ahí que piense que hay que orientar o escoger los mitos, porque está convencido de que el hombre puede mantenerse de manera moral sólo con la creencia en los mitos seleccionados con este fin.

En Platón tendríamos tres casos de mitos que tiene tres funciones diferentes³⁴:

1. Los utiliza ideológicamente para fundamentar sus teorías políticas, por ejemplo el mito del origen de las razas de la *República*.
2. Los mitos/metáfora o alegorías, por los cuales explica qué es el conocimiento en la metáfora de la línea o bien qué es la naturaleza humana en la metáfora de la caverna.
3. Los mitos escatológicos, como el mito de Er.

A manera de conclusión diremos que los mitos no tienen verdad, y sin embargo dentro de la sociedad parecían poseerla por la creencia que se tenía en ella. No se imponía por la fuerza, sino que era, en cierto sentido, un estímulo para la inteligencia, en parte por eso *Los mitos floran sin amarras en el mar del lenguaje platónico*³⁵

Los mitos traen a la memoria los problemas que siempre han inquietado al hombre, y las preguntas que planteaban quedan sin responder, dando sentido y posibilidad de manifestación a la existencia misma, así pues, *detrás del mito no hay nunca una respuesta, sino el impreciso universo del azar que la necesidad podrá domeñar.*³⁶

Los hombres vieron en los mitos a los dioses humanos, y la deliciosa belleza consistió en acercarnos lo más posible al hombre ideal, para ello pensemos en el ámbito de la *polis* democrática en la que se encontraban los griegos, pues es en ésta que se representaban figuras humanas a modo del realismo de la armonía, es decir, del equilibrio y la medida de la naturaleza, que establecían los ideales de una igualdad hacia la aristocracia. Pero también los mitos se convirtieron en las voces del coro de un teatro, esas voces que recuerdan la verdad de la condición humana, trágica por definición, concebida bajo su consideración mítica.

Los mitos pueden abrir diversos campos de sentido y ampliar la sensibilidad humana, haciendo que las palabras nos muestren un dominio de experiencias que no hemos tenido, tal y como las ilusiones *que desde el mar de la vida y de la historia llegan al lector por los sutiles canales*. Así pues, en la medida en que todos tenemos miedo, invocamos de los mitos sus encantos, para mantener la esperanza, para ver lo bello y peligroso de la existencia y decidimos a afrontarla, convenciéndonos de que nada hay que temerle a la muerte, *para entrar en la muerte con los ojos abiertos*.

³³ E.R. Dodds. *Los griegos y lo irracional*, cap. VII, Alianza, Madrid 1990. p.197

³⁴ Alegre Gorri, A. *Tesis doctoral*, op.cit., p. 686

³⁵ Lledó, Emilio, op. cit. p. 117

³⁶ *Ibid*, p. 114

Bibliografía

- Alegre Gorri, A. La sofística y Sócrates, Montesinos, Barcelona 1986.
- Alegre Gorri, A. Historia de la filosofía antigua, Antropos, Barcelona 1988.
- Alegre Gorri, A. Estudio sobre los presocráticos, Antropos, Barcelona 1998.
- Alegre Gorri, A. El mito de la caverna: Política y filosofía en la república de Platón, Tesis doctoral, Vol. IV, Barcelona 1983.
- Aristóteles, "Poética" en Obras, Traducción, Fco. De P. Samaranch, Editorial. Aguilar, Madrid 1982.
- E.R. Dodds. Los griegos y lo irracional, cap. VII, Alianza, Madrid 1990.
- García Gual, Mitos, viajes, héroes, Editorial Taurus, Madrid 1996.
- García Gual, Introducción a la mitología griega, Alinaza, Madrid, 1999.
- Granada, M.A. Convivium. La dimensión mágica de la palabra en Platón, segunda serie, Núm.1, Limpergra, Barcelona 1990.
- Grimal, Pierre, Diccionario de mitología griega y romano, Paidos, Madrid, 1990.
- G.S.Kirk. El mito: Su significado y funciones de la antigüedad y otras culturas, Paidos, Barcelona, 1985.
- Lledó, E. Introducción a los diálogos de Platón, Vol. I, Gredos, Madrid, 1981.